

Partido Obrero Revolucionario

***EL ASESINATO
DE
JULIO C. AGUILAR***

La Paz - Bolivia

1975

Ediciones

MASAS

EL ASESINATO DE JULIO C. AGUILAR

AUMENTA PREOCUPACIÓN DE FAMILIARES DE UN TRABAJADOR GRÁFICO DESAPARECIDO

Con los días que pasan la preocupación de los familiares de Julio César Aguilar va en aumento y la incertidumbre de su actual paradero se convierte en una incógnita sin explicación alguna.

Julio César Aguilar, Trabajador gráfico que hasta marzo del pasado año prestó servicios en el diario "El Mundo" de esta ciudad y que luego se trasladó a Oruro para radicarse, había vuelto a mediados del mes de julio del pasado año y desde fines del mismo mes sus amistades y familiares no lo han vuelto a ver.

Transcurren más de ocho meses desde la última vez que fue visto por Octavio Montenegro y Emilio Zambrana, también trabajadores gráficos, con quienes compartió una tarde sabatina de fines de julio.

En la semana siguiente, ambos trabajadores se preguntaron sobre el paradero de Julio César Aguilar y coincidieron al pensar que había retornado a Oruro.

Una carta

Sin embargo, su esposa Yola Ortíz de Aguilar, en la ciudad del altiplano tampoco sabía nada sobre el paradero de su cónyuge, quien le escribió la última carta el 28 de julio de 1965 y por cuya lectura puede advertirse que el hombre vino nuevamente en busca de trabajo y vivienda para trasladar a su esposa y sus tres hijos menores, J. César de 6 años, Rose Mary de 5 y Rolando Antonio de 1 año de edad.

La carta, rebozante de esperanza y seguridad en su propio esfuerzo, que refleja un carácter jovial y amante de su familia, dice en algunos párrafos: "He encontrado una casa en la Chimba donde viviremos y puede decirte que tengo confianza en mí mismo para conseguir trabajo ... debes estar alerta a tener una sorpresa en una de mis próximas cartas".

Suspense

Los investigadores de la DIC local, se enfrentan al mayor de los suspensos en un caso tan singular, cuando un hombre entrado en los 35 años, comunicativo con sus amigos y sin secretos para su esposa, le dice en otro de los párrafos de la carta: "Comprendo tus aflicciones pero el futuro es nuestro, no debes desconfiar de mí, todo lo que estoy haciendo es en bien de nosotros y de toda la sociedad, sí que no desconfíes. El tiempo justificará todos nuestro sacrificio, no hay que esperar que nadie reconozca".

Más delante le hace una sugerente confidencia: el plan que tú sabes, ya estoy dando los primeros pasos y he tomado contacto con el amigo.

¿Actividad política?

Según declaraciones de Yola Ortíz de Aguilar, ese "plan" al que se refiere su esposo en la misiva, se trataría de actividad proselitista de inclinación comunista. "El era convencido de las teorías marxistas y del socialismo -dijo- pero jamás tuvo roces con nadie y a lo único que se entregaba era a procurar la difusión de esas ideas".

¿Despreocupación?

La madre de Aguilar, Natalia Aguilar, también presente en nuestra ciudad desde el miércoles, se apersonó ante las autoridades de la DIC y a tiempo de denunciar sobre la desaparición de su hijo, sospechó de su nuera Yola Ortíz, acusándola más propiamente de no haberse preocupado "en este largo tiempo".

Sin embargo, Yola Ortíz a los pocos días del mes de agosto había llegado a Cochabamba para indagar sobre el paradero de su marido, aunque no lo hizo a través de las autoridades. Había pensado que su esposo viajó nuevamente a las minas para ocuparse de sus actividades políticas.

¿Viaje o algo peor?

Las conjeturas han surgido a esta altura de las averiguaciones y algunos sospechan que Julio César Aguilar se haya ausentado del país con rumbo al exterior, probablemente Cuba; otros más pesimistas y empeñados en investigar más a fondo, creen que pudo haber ocurrido algo al trabajador gráfico.

De todas maneras, la incertidumbre y preocupación se acrecientan hasta llegar a un paso de la desesperación. Personas que tengan algunos datos sobre el paradero de Julio César Aguilar, deben proporcionarlos a las autoridades correspondientes.

(De "Prensa Libre", sábado 23 de abril de 1966)

Lanzamos el desafío:

EL GOBIERNO DEBE RESPONDER POR EL ASESINADO DE JULIO CÉSAR AGUILAR

Las autoridades, particularmente la Dirección de Investigación Criminal (DIC), no pueden simplemente callarse cuando se les dice que un ciudadano y dirigente obrero ha sido asesinado.

Hemos tenido que ser nosotros los encargados de realizar las averiguaciones sobre el paradero del ex-dirigente del Comité de Huelga de Cochabamba de mayo 1965, que fuera secuestrado en presencia de mucha gente, porque la DIC sólo sirve para apalear y reprimir a los huelguistas.

El 31 de julio de 1965 el obrero gráfico Julio César Aguilar desapareció del escenario, inmediatamente después de que elementos de la policía cochabambina lo secuestraron. La consecuencia sólo puede ser una: el dirigente sindical ha sido asesinado y sus restos han desaparecido.

¿Los causales? La policía lo calificó de peligroso por haber dirigido valientemente la huelga de mayo de 1965. Un otro dato: se llegó a saber que algunos días antes tomó contacto con César Lora en Oruro y se trasladó a Cochabamba para realizar ciertos trabajos políticos. El día de su secuestro llevaba en los bolsillos ciertos documentos de origen porista.

El político trotskysta y el dirigente gráfico cayeron víctimas de un plan cuidadosamente elaborado por los generales Barrientos y Ovando para hacer desaparecer a toda la plana mayor trotskysta.

El gobierno está en la obligación moral de explicar acerca de la suerte corrida por el militante porista Julio César Aguilar. Nosotros aseguramos que ha sido asesinado por la policía, después de su secuestro en Cochabamba.

(De "Masas" - N° 324, La Paz, 13 de septiembre de 1966)

PREOCUPA EL PARADERO DE JULIO CESAR AGUILAR

En los círculos obreros reina una gran inquietud acerca de la suerte que hubiese podido correr el dirigente obrero gráfico Julio César Aguilar, desaparecido desde el 31 de julio de 1965. Esta inquietud se ha reflejado en la prensa cochabambina. Al respecto, "Prensa Libre" ha publicado dos sueltos.

Dicho diario -en fecha 21 de mayo- transcribió parte de la denuncia que "Masas" formuló sobre las circunstancias en las que desapareció el mencionado obrero y militante del Partido Obrero Revolucionario.

Los lectores recordarán que sindicamos claramente que fue el DIC el que lo secuestró y que habían indicios de que fue asesinado por la policía.

Hasta el momento dicho repartición represiva se ha limitado a guardar un discreto silencio.

En la edición del primero de junio del mencionado periódico se lee:

"Otra pista sobre Julio César Aguilar"

"Sobre la extraña desaparición del trabajador gráfico Julio César Aguilar, dio una pista el vocero porista que se publica en esta ciudad con el nombre de 'Voz Obrera'.

"Dicho periódico político revela que Aguilar fue visto por última vez el 31 de julio de 1965 en un local de expendio de bebidas denominado 'Wilsterman', en compañía de Emilio Zambrana y dos hombres desconocidos.

"Zambrana, según esa publicación fue desalojado a empellones del local y el gráfico Julio César Aguilar permaneció como secuestrado por los dos hombres. 'Voz Obrera', llama a la propietaria del establecimiento a esclarecer la misteriosa desaparición del ex-dirigente gráfico. Quizá se trate de una nueva pista que deben tomar muy en cuenta los funcionarios de la DIC".

Hay pues una pista que puede desenredar el embrollo preparado por la DIC

Dos hombres secuestraron a J. C. Aguilar. ¿Quiénes podían ser estos? ¿Ladrones? De ninguna manera. Aguilar no llevaba encima ni un solo centavo, hacía meses que estaba sin trabajo, pero portaba documentos políticos.

¿Enemigos personales? No los tenía y esto pueden certificar sus amistades y compañeros de trabajo. Era sí un activo militante político, un sindicalista enemigo de la bota militar, sobre ésta debe recaer toda la responsabilidad.

(De "Masas", N° 317, La Paz, junio de 1966).